

# VARIEDADES.

---

## I.

### ANTIGUOS EPÍGRAFES DE TÁNGER, JEREZ Y ARCOS DE LA FRONTERA.

#### **Nueva lápida Tingitana.**

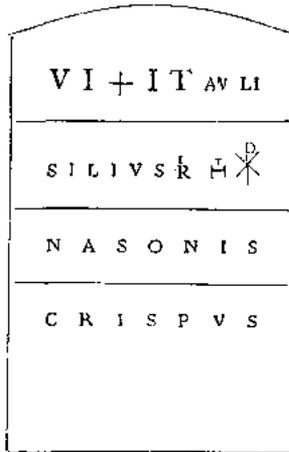
Sobre la ya publicada en nuestro Boletín (1), escribió D. Emilio Ojeda á D. Francisco Vera y Chilier desde Tánger, con fecha del 27 de Julio último, un aviso que rectifica y precisa la noticia del descubrimiento. El Sr. Conde de Tattenbach, generoso donante de tan importante lápida, la encontró *en el jardín de la Legación de Alemania, situada en el zoco, ó plaza mayor inmediata á la muralla de la ciudad por la parte del Sur.*

En la misma carta participa el Sr. Ojeda, que en el día de su fecha ha hecho embarcar otra gran lápida por él descubierta y ofrecida en donativo al Museo arqueológico de Cádiz. Combada en su parte superior, debía cobijar la tumba de un personaje, ó tapar la boca del nicho en que fué depuesto. Mide 1 m. de ancho por 1,19 de alto. Es de asperón, ó arcuísca, traída de bastante lejos al sitio en que se halló, porque en la comarca no se dan criaderos de semejantes piedras. El sitio es un silo de cereales, que llaman *Mers Sal-Ensa*, enfrente de la alcazaba ó *Kasba-Bu-Ammar*, distante 12 km. al Sur de Tánger sobre la vía que se

---

(1) Tomo xxviii, pág. 127.

dirige á Fez. Probablemente existió allí durante la época romana un *Castro Octaviano*, parecido al de San Cucufate del Vallés, distante ocho millas de Barcelona y famoso por el martirio de San Cucufate, nacido como San Félix de Gerona en la Mauritania (1). La piedra, ó losa funeral, estaba tendida en el suelo del silo, teniendo boca abajo su faz escrita. Las letras de profundo entalle, altas de 8 á 10 cm., no desdican del siglo vi.



*Vixit an(nis) LI Silius Nasonis Crispus. R(equiescit) i(n) h(oc) t(umulo) ✠*

Vivió 51 años Silio Crispo hijo de Nasón. Descansa en este túmulo. (Crismón.)

La edad del difunto y las siglas R · I · H · T, atadas de dos en dos y leídas de abajo arriba, se marcan con letras de tamaño menor. Crispo se hizo grabar en vida la piedra sepulcral; y en ella se notaron las referidas indicaciones, no bien hubo él fallecido. El crismón en su parte superior está bastante gastado.

Comparable á este epitafio por su dicción es otro del siglo vii (2)

(1) Las relaciones comerciales de Barcelona con Larache se manifestau por una lápida romana (Hübner, 6157).

(2) Hübner, *Inscriptiones Hispaniae christianae*, núm. 102. Berlin, 1871.

hallado en la ciudad de Cabra, que fué sede episcopal, en la provincia de Córdoba: *Vixit Flavius Salustius annis LXIII*. La forma de la *x*, asemejándose á la cruz aparece en otra lápida cristiana de Montoro (1) con el vocablo *vixit*; pero esto no bastaría para excluir del paganismo la Tingitana, como lo prueba otra romana de Cangas de Onís (2). Desaparece la duda ante el crismón que, casi como en esta inscripción del suelo africano, se grabó en otra cristiana de Cartagena (3) á mano derecha del renglón segundo.

La fórmula *requiescit, ó requievit in hoc tumulo*, campea en varios sepulcros hispano-visigóticos. Tales son: el de Justiniano, obispo de Valencia, hacia el año 535; el de Quistricia del año 708 en Osuna; y el del presbítero Telemacio, de fecha incierta, en Baeza (4). Repítese á menudo en los epígrafes de las Galias; de los cuales el más antiguo que se conoce (5) pertenece al año 492. Por lo tocante á la expresión del genitivo patronímico (*Nasonis*), ejemplo análogo tenemos, no lejos de Tánger, á este lado del estrecho de Gibraltar, en la inscripción (6) de Regina esposa de Cúparo: *Rexina Cupari vixit annos XXIII; re(po)s(ita) in pace*.

Triste papel hacen entre las inscripciones del África, reseñadas por Gustavo Wilmanns (7), las de la Mauritania Tingitana. Redúcese á trece latinas (9988-9996, 10985-10988) y una griega de Alcazarquivir que ha publicado Miller (8). Aunque esté rota y gastadísima, puede á corta diferencia integrarse en razón del metro poético, que igualmente campea en otra lápida lindísima de la ciudad de Mérida (9). Ambas son del siglo III; y como el

(1) Hübner, *Inscriptiones Hispaniae christianae*, núm. 120.

(2) *I. H. L.*, 5729.

(3) *I. H. C.*, 182.

(4) *I. H. C.*, núm. 96, 174, 184.

(5) Le Blant, *Manuel d'épigraphie chrétienne d'après les marbres de la Gaule*, pág. 23. Paris, 1869.

(6) *I. H. C.*, núm. 114.—Compárese la de Mérida, citada en el tomo XXIX del *BOLETÍN*, pág. 259.

(7) *Corpus inscriptionum latinarum*, vol. VIII. Berlín, 1881.

(8) *Revue archéologique*, tomo XXVII, pág. 239.

(9) Hübner, 563.—Representase en este precioso mármol un bello niño sentado bajo una parra y cogiendo uvas. Hállase en Plasencia en el jardín de la noble casa Mirabel; y bien merecería devolverse á la ciudad de Mérida, colocándose en el Museo arqueológico.

texto de la española, que no tuvo presente Miller, puede no poco servir á integrar el de la africana, me ha parecido bien recordarlo aquí:

Μήτηρ μοι Γάργα, παρ' ἧρίον ὅστις ὀδεύει[;]  
 ἤγχιρε πτήλην σὺν πατρ[?]. Σωσθένης,  
 πῶλλ' ὀλοφύρ[?]μηναι μικρῶ ἔπι · ἦν γὰρ ἐμο[?] μῆς  
 ἕβδομος οὐ πλήρης · ὄνομ' Ἰουλιανός.  
*Nomine Julianus; menses exco[?]dere septem  
 haut licitum; multum flevit uterque parens.*

Oh tú que pasas cerca de mi tumba  
 Y lees en su estela la erigieron  
 Geina mi madre con mi padre Sóstones,  
 Asegados en llanto. Hermoso niño,  
 Siete meses de edad cumplir no pude;  
 Llamábanme Juliano.—Ay, caro nombre!  
 De siete meses no excedió tu vida,  
 Prenda del alma. Llóránlo aún tus padres.

La inscripción de Alcazarquivir ofrece el mismo giro de concepto ideal y estructura poética. Por vía de conjetura puede integrarse así:

[Τὸν τάρον εἰ ζητεῖς τίτος ἀνέρος, ὃ παραδεῖται ·  
 ἔσ[?]μος νέος [ἦν, ἕκγονος Εὐφροσύνης.  
 τὸννομα Εὐριπ[?]δης τοῦμου πατρ[?] · ἐνθαυε καίμαι,  
 αὐτὸ πολὺ μικρο[?]ρήνην τῶδε βίην [παραβ]άς,  
 Ἄλεξανδρος [τελευτήσας] ἐτῶν κβ'.  
 [Εὐριπίδης ἐποίησεν μνήμης χάριν.]

¿Quieres, viajero, saber  
 A quién oculta esta losa?  
 Un joven soy, que aquí posa  
 De noble cuna y valer.  
 Eufrosina fué mi madre,  
 Yo su flor; amanecí;  
 Brillé; mas presto morí;  
 Vive Eurípides mi padre.

Aquí yace Alejandro, fallecido á la edad de 22 años. Eurípides le hizo este monumento.

Wilmans ha rehusado incluirlo en su colección, teniéndolo por de bajo precio. No me adhiero á su actitud, así por ser el único texto, hasta hoy conocido de la poesía Tingitana, como porque demuestra el influjo antiquísimo de la lengua y de la gente helénica en tan apartada región. Miller, al publicarlo, achacó su hallazgo á M. Tissot; pero no debo callar que la gloria de haber descubierto este epitafio en el alminar de la gran mezquita de Alcazarquivir y el miliario de la colonia *Banasa Aurelia* sobre el rio Subur, pertenece á D. Teodoro de Cuevas (1), correspondiente de nuestra Academia en la ciudad de Larache.

Notemos, en fin, acerca del epitafio cristiano de *Silio Crispo hijo de Nasón*, recién hallado en Mérs Sal-Ensa, que el sobrenombre del finado se repite en un sepulcro pagano de la ciudad llamada *Volubilis* en Alcázar Farúu del imperio marroquí (2).

Los monumentos de la cristiandad, anterior á la época musulmana, que avaro nos oculta el suelo de Tánger, se enlazan con insignes memorias de las ciudades de León, Mérida y Cádiz (3); y resolverán, si se descubrieren, no pocas ni poco arduas cuestiones sobre la historia general de nuestra Península (4). Réstame añadir como fausto augurio de tan interesante movimiento, que al abrirse las zaujas de la nueva iglesia del convento franciscano en Tánger, ha parecido un gran mosaico del que hoy me ha dado noticia y prometido dibujo D. Pelayo Quintero, director del Museo de Bellas Artes en Cádiz.

### Jerez de la Frontera.

Por fin, ha llegado la impronta de la inscripción, cuyo dibujo imperfecto censuré en el tomo xxviii, página 527 del Boletín.

(1) BOLETÍN, tomo vii, pág. 94; xvii, 369.

(2) *C. I. L.*, vol. viii, 3995: «M(arcus) Fabio L(ucio) f(ilio) Cl(audia) Rogato an(no- rum) xvii; L(ucius) Fabius Crispus pater filio piissimo posuit.»

(3) *España Sagrada*, tomo xiii, pág. 313; xxxii, 338.

(4) Saavedra (D. Eduardo), *Estudio sobre la invasión de los árabes en España*, página 46. Madrid, 1892.

Al enviárnosla D. Agustín Muñoz Gómez desde Jerez (1), avisa que el monumento le ha sido franqueado por el propietario don Antonio Camacho del Rivero, diputado á Cortes, quien lo tenía y lo descubrió en su coto de *la Perueta* (no *Penula*), cerca del río Majaceite. Es una árula funeral de mármol del país, de forma regular, alto 51 y ancho 21 cm. En las caras laterales tiene elegantemente esculpido el simpulo y la pátera de alto relieve. El neto de la inscripción no es combado, sino cuadrilongo, cuyas letras y puntos triangulares no desdican del remate del siglo II.

D · M · S
V A L E R I A
P A L L A C E
A N N · X X V I I
M · V I · H · S
S · T · T · L E V I S

*D(is) M(anibus) s(acrum). Valeria Pallace ann(orum) XXVII m(en-  
sium) VI h(ic) s(ita). S(it) t(ibi) t(erra) levis.*

Consagrado á los dioses Manes. Valeria Pálace, de edad de 27 años y seis meses, aquí yace. Séate la tierra ligera.

*Pallace* es pura transcripción de *παλλαχή*, que en latín se diría *pellex* (barragana), con significación menos malsonante. La barraganía, ó concubinato del soltero ingenuo con su liberta á manera de contrato morganático, era legítimo; y su violación acarrecaba la pena del adulterio.

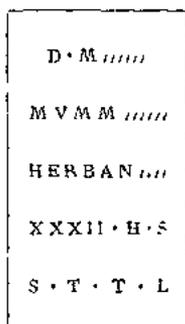
*La Perueta* dista siete leguas de Jerez al oriente, en término de la aldea del Valle, y dentro del antiguo del castro de Tempul. Está marcado el cortijo de *la Perueta* con los de *Imbros* y *Elvira* sobre la sierra del Alajar en el mapa de la provincia de Cádiz por

(1) Carta del 14 de Septiembre.

el Sr. Coello. El territorio de Tempul (*Burdoga* del Ravenate?) fué adjudicado por D. Sancho IV á Jerez, no sin reclamación de Arcos, á cuya ciudad justamente lo había cedido D. Alfonso el Sabio.

### Arcos de la Frontera.

Junto al límite de Jerez y Arcos, pero en término de esta última ciudad en la confluencia de los tres ríos Majaccite, Guadalete y Salado de Espera, se tienden las famosas ruinas del *pago de Turdeto*, donde se halló el ara funeral (Hübner, 1366) que Guseme en 1755 vió y dibujó así:



*D(is) M(anibus) [s(acrum)]. Mumm[us] Herma[us] an[no]n(orum) XXXII h[ic] s(itus). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

Consagrado á los dioses Manes. Mumio Herma de edad de 32 años, aquí yace. Séate la tierra ligera.

En el renglón tercero probablemente el Sr. Guseme trocó la *m* en *n*; si bien podemos imaginar un apellido *Herba*, extraño á las lenguas griega y latina. Una inscripción lusitana de Arroyo de Malpartida consigna el vocablo *ERBA*, y la ibérica de Luzaga **ΕΡΒΔ** (1), que provisto de aspiración puede compararse al benitico *Serpa* y al numídico *Hiarbas*.

(1) BOLETÍN, tomo xxv, pág. 277.

D. Miguel Mancheño, doctísimo historiador de Arcos, aunque ha buscado con diligencia, no ha logrado encontrar el ara de Mummio (1). En cambio, al pie de su obra (2), dícenos haber descubierto, no há muchos días, dentro de su ciudad natal, el fragmento de una «inscripción lapídea, que se encuentra sirviendo de escalón en la primera estancia de las dos que contiene en su interior la *torre vieja de Santa María*. Se ve que ha sido cortado de otra piedra mayor para formar el escalón. Contiene solamente una línea de *letras romanas* de buena época, de *tres pulgadas de longitud* (3) cada una, leyéndose en ellas el nombre

## LEPIDA

No aparecen por otra parte vestigios de la inscripción, que quizá se invertiría en otra obra de la torre.»

Importa averiguar si este fragmento, cuyo calco nos ha de venir, se ajusta no sólo por el sentido de la frase, sino por el tamaño y tipo de sus letras y por la calidad de la piedra, á integrar la insigne lápida geográfica (Hübner, 1923), que se halló en *Salinas de Cabeza de Hortales*, y está en la pared exterior de la torre de la iglesia parroquial en la villa de Prado del Rey.

*Fabia [L. f. Lepida] | in[p]ensis p[rae]st[itis] te | stamento suo | poni iussit; quam | ponendam cura | vit Fabius Mont | anus frater et he | res eius, accepto lo | co a splendidissimo | ordine Iptucitanorum | [et] ex more dedicav | it.*

Fabia Lépidia, hija de Lucio, mandó en su testamento que de sus bienes se le pusiese esta memoria fúnebre; la cual su hermano y heredero Fabio Montano puso por obra y ritualmente dedicó, en el local que le fué asignado por el esplendísimo Ayuntamiento de Íptuci.

(1) *Apuntes para una historia de Arcos de la Frontera*, pág. 621. Arcos de la Frontera, 1896.

(2) Pág. 639.

(3) Siete centímetros.

Parecido sepulcro cupo en Tarragona á un Fabio Lépido de la tribu Sergia (Hübner, 4268). Salinas de Cabeza de Hortaes no pertenece al partido de Arcos, sino al de Grazalema, á corta distancia del castillo de Tavizna, verdadero asiento de *ITUCI*, *Ituci* de Plinio, *Ituzzi* de Ptolomeo. Es la طشانة (Tochena) ó طسانة (Teçena) del Edrisí, vocablo árabe salido del latín *Itucina*, como lo ha demostrado nuestro sabio compañero, el Sr. Saavedra (1).

Madrid, 18 de Septiembre de 1896.

FIDEL FITA.

## II.

### RUINAS DE TURDETO.

Biblioteca de la Real Academia de la Historia, cód. *B. 162*, pág. 3-29 (2).

En la ciudad de Arcos (de la Frontera) es tradición corriente que la población de *Turdeto* tuvo su asiento en un despoblado de su término, cuyas ruinas se perciben á legua y media de distancia de Arcos hacia el mediodía con alguna inflexión al poniente. Estas ruinas y lo que en ellas observé, es lo que pretendo apuntar en este breve discurso, para cuya comprensión acompañe su mapa, y otro de los vestigios y rastros que se han hallado en ellas.

Este despoblado se encuentra sobre la *orilla derecha del Guadalete* entre las ciudades de Arcos y Xerez, y es el mismo sitio que asigna Rodrigo Caro á la ciudad de Turdeto, y con más individualidad D. Pedro de Gamaza Romero de Aragón en su manuscrito *Historia y descripción de la ciudad de Arcos* (3), que

(1) *La geografía de España del Edrisí*, pág. 16. Madrid, 1881.

(2) Tomamos sólo de este discurso la parte más esencial. — De los dos mapas, ó diseños que trazó el autor, se ha dado alguna razón en el remate del artículo anterior, completándose en el presente. — *Nota de la R.*

(3) Capítulo 13 y siguientes.